

EL TERROR DE GARLAND



DESPUÉS DE REGALARNOS UNA JOYITA COMO EX MACHINA (2015) Y ALEJARSE DEL CINE POR CUATRO AÑOS, ALEX GARLAND ESTÁ DE REGRESO. EL DIRECTOR ESTÁ LISTO PARA VOLARNOS NUEVAMENTE LA CABEZA Y OBLIGARNOS A PENSAR CON MEN: TERROR EN LAS SOMBRAS (MEN, 2022), UN RELATO BASTANTE PROVOCADOR SOBRE LA TOXICIDAD MASCULINA, QUE BEBE DIRECTAMENTE DEL “FOLK HORROR”.



Por
Cynthia Nuñez

No estamos flasheando si decimos que Alex Garland se convirtió en una de las figuras más relevantes de la ciencia ficción contemporánea. Siempre nos regala historias con metáforas oscuras sobre el ser humano de nuestro tiempo o planteamientos que nos obligan a mirar más allá de lo que conocemos. Después de un tiempo alejado del cine, regresa de la mano de A24 con una película que juega con elementos del sci-fi y el horror. La historia empieza con Harper, una mujer que intenta recuperarse de una tragedia personal y se muda a una casa ubicada en medio del campo. Un día, durante un paseo, se da cuenta que alguien

la está siguiendo. Esto da inicio a una serie de eventos desafortunados que desembocan en el mejor body horror. Según Garland, siempre arranca cualquiera de sus proyectos enfocándose en una idea. Cuando pensó en Men: Terror en las Sombras (Men, 2022) —hace 15 años atrás— se guió por una sensación de terror. Después volcó todo eso en el cine de género, logrando que el concepto comience a crecer. Escribió el primer borrador mientras trabajaba en Sunshine: Alerta Solar (Sunshine, 2007), pero sentía que nunca estaba listo. A veces, los temas que había pensado para esta historia terminaban formando parte de otras películas. Como no quería que fuera una historia más del montón, decidió poner el foco en realidades muy antiguas y en experiencias vividas u observadas. Por este motivo, se alejó de la cartelera para

no hacer el mismo trabajo repetitivo de otros directores (facturar con cintas que rinden homenaje a las que fueron un éxito en épocas pasadas) y para desafiar nuevamente al público, conduciéndolos a lugares que le resultan incómodos y que le dan curiosidad. De a poco, la idea fue tomando fuerza y estuvo lista para convertirse en algo real, pero el director tenía miedo de que no funcionara y que fuera tildada de aburrida o conservadora. Por eso, sintió que debía hacerle unos cambios a la trama.

Este proyecto empezó como una historia basada en la imaginación antigua y en el simbolismo del Hombre Verde y en Sheela na Gig –la escultura de una mujer desnuda con una anatomía femenina exagerada–. Pero realmente funcionó cuando se enfocó en Harper, el personaje de Jessie Buckley. Como todos nosotros, Alex Garland conocía muy bien el CV de la actriz... aunque no la eligió por eso. Se dio cuenta que era la protagonista perfecta cuando improvisó un grito dentro de una iglesia y terminó formando parte de la toma original. Su forma de ver al personaje hizo que juntos pensarán ideas y explotaran aún más el relato. Más tarde, encontró en Rory Kinnear a todos los hombres que debían atormentarla. Con el elenco completo comenzó a llamar a todas las personas que siempre colaboran con él: el director de fotografía Rob Hardy, la decoradora de escenarios Michelle Day y el diseñador de producción Mark Digby.

EN QUÉ ANDUVO

Alex Garland forma parte del cine desde el año 2002. Empezó trabajando como guionista de varias películas de Danny Boyle, pero no tardó en convertirse en director. Su debut lo hizo con *Ex Machina* (2015), una historia que nos invita a cuestionarnos sobre el sentido de la identidad. Nos plantea la inteligencia artificial como un reflejo del lado más turbio y crítico del ser humano, mostrándonos su capacidad para la manipulación, lo grotesco y lo violento. Más tarde apostó por *Aniquilación* (*Annihilation*, 2018), basada en la novela homónima de Jeff VanderMeer, que contó con su propio guion y se convirtió en su segunda gran apuesta. Usando

elementos básicos de la ciencia ficción y del terror, Garland nos regaló tensión dramática y una dosis de suspenso. Así logró convertir un escenario desconocido en una pesadilla moral.

Después del cine pasó a la pantalla chica, donde realizó junto a la cadena FX la miniserie *Devs* (2020). Una obra de arte visual que atrapó al público por diferentes motivos: la fotografía, la dirección artística, la ambientación, la música y las actuaciones. Desde el primer episodio, el realizador nos muestra que su estilo maduró lo suficiente y nos mete de lleno en un universo elaborado donde lo engañoso es un paisaje fragmentado.



“ALEX GARLAND SE CONVIRTIÓ EN UNA DE LAS FIGURAS MÁS RELEVANTES DE LA CIENCIA FICCIÓN CONTEMPORÁNEA. SIEMPRE NOS REGALA HISTORIAS CON METÁFORAS OSCURAS SOBRE EL SER HUMANO DE NUESTRO TIEMPO O PLANTEAMIENTOS QUE NOS OBLIGAN A MIRAR MÁS ALLÁ DE LO QUE CONOCEMOS”



HACIA DÓNDE VA

Todos conocen a Garland por su trabajo como director, pero en sus inicios solo se dedicaba a la escritura. En 1996 publicó la novela *La Playa* (*The Beach*), que más tarde fue adaptada al cine por Danny Boyle y protagonizada por Leonardo DiCaprio. Después llegó *The Tesseract* (1998), la cual tuvo su película en 2003, y más tarde *En Coma* (*The Coma*, 2004). En el medio, comenzó a trabajar como guionista en proyectos como *Exterminio* (28

Days Later, 2002), *Nunca Me Abandones* (*Never Let Me Go*, 2010) y *Dredd* (2012). Tras el estreno de *Men* y con *Civil War* en producción, el director reveló que se cansó de hacer películas: “Creo que debería dejar de dirigir y empezar a escribir para otras personas”. Ni él sabe si esta idea es producto del cansancio que le provocaron sus últimos proyectos o si, posta, llegó la hora de cambiar de rumbo. Por las dudas, nosotros ya empezamos a llorar.